



“Muros que protegen a la familia” Más cerca de Dios

Por: Prof. Gerardo Ramírez Francisco/Sistema Educativo Adventista UMI – sábado 7 de febrero

Propósito: Invitar y motivar a la congregación a levantar los muros que permitirán que nuestras familias gocen de las bendiciones de Dios: la oración, el culto familiar, la educación adventista, el temor a Dios y el estudio de la Biblia, como base del crecimiento espiritual de cada miembro.

Sugerencias:

- Se puede utilizar algunas imágenes o letreros que hagan referencia a los muros que hace referencia al programa y adornos visuales con base a la temática.
- Preparar algún distintivo o separador que resuma los muros que protegen la familia

Servicio de canto (8:45 – 9:00)

Himnos # 47 “Por la mañana”, #496 “Sus manos somos”, #547 “Sábado es”.

Introducción

En la reunión de padres de familia de una escuela, uno de los padres se levantó y explicó, que él no tenía tiempo de hablar con su hijo durante la semana. Cuando salía para trabajar era muy temprano y su hijo todavía estaba durmiendo y cuando regresaba del trabajo era muy tarde y el niño ya estaba acostado. El padre declaró que, el no tener tiempo para su hijo, lo angustiaba mucho e intentaba reemplazar esa falta dándole un beso todas las noches y para que su hijo supiera que él le había ido a ver mientras dormía, hacía un nudo en la punta de la sábana. Cuando el hijo despertaba y veía el nudo, sabía que su papá había estado allí y le había dado un beso. Lamentablemente la historia no se aleja de la realidad de muchos hogares adventistas. No hemos dedicado el tiempo necesario para que nuestros hijos puedan experimentar el amor y temor a Dios, el ritmo de la vida actual nos consume casi todo el tiempo y aleja a nuestros hijos de la bendición que Dios desea para nuestra familia.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Los hijos de padres que se preocupan por su desarrollo espiritual tienen más posibilidades de permanecer en la iglesia. Que un hijo de adventista permanezca en la iglesia cuando sea adulto depende, en gran medida, de la influencia de un **hogar** con prácticas religiosas genuinas, de una **escuela** que refuerce los valores del hogar y de una **iglesia** que involucre a las familias y a los niños. Los hijos de padres cariñosos, que los cuidan, que asisten regularmente a los cultos y tienen una mezcla de cuidado y control, son los que producen el más alto porcentaje de miembros entusiastas y la tasa más baja de abandono de la iglesia.

Himno de alabanza

Himno #596 “Edificamos familias”.

Lectura bíblica

2 Crónicas 14:7 (RVR1960) “Dijo, por tanto, a Judá: Edifiquemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros con torres, puertas y barras, ya que la tierra es nuestra; porque hemos buscado a Jehová nuestro Dios; le hemos buscado, y él nos ha dado paz por todas partes. Edificaron, pues, y fueron prosperados.”



MUROS QUE PROTEGEN A LA FAMILIA

En tiempos bíblicos, las ciudades siempre eran construidas con muros alrededor para la protección y defensa de las familias que las habitaban, para defenderlas de los enemigos. Una ciudad que no tenía sus muros completos o por alguna circunstancia los muros estaban destruidos, descubiertos o descuidados, estaba destinada a sufrir saqueos y constante temor. ¡Repasemos juntos los muros que debemos levantar en familia!

Oración de rodillas “LEVANTA EL MURO “DE LA ORACIÓN”

Podemos ver que el clamor de un padre de familia por sus hijos hacía que el Señor tuviera un cuidado especial sobre la familia de Job; ni Satanás podía acercarse a tocarlos si Dios no se lo permitía. Esto muestra la importancia de la oración por nuestra familia. No podemos dejar de orar por nuestros hijos, y por nuestro matrimonio. “Empezad el día con oración; trabajad con la vista de Dios. Sus ángeles están siempre a vuestro lado, anotando vuestras palabras, vuestra conducta y la manera en que hacéis vuestro trabajo” (Consejos sobre salud, 413). “La religión debe empezar con un vaciamiento y una purificación del corazón, y debe ser nutrida por la oración diaria” (Testimonios Selectos, t. 4, 535).

Nuevo horizonte “LEVANTA EL MURO “DEL CULTO FAMILIAR”

Este también es uno de los grandes desafíos, a los que nos enfrentamos como familia y como iglesia. Ante esta realidad, ¿qué podemos hacer como familia, para lograr este ideal? Iniciemos reavivando el culto familiar. El hogar es un lugar donde comienza la salud de la iglesia y la sociedad, y los padres son la pieza clave. Si ellos ocupan su lugar, la gracia de Dios se derramará sobre toda su familia.

“Padres y madres, cada mañana y cada noche, junten a sus hijos alrededor de ustedes y eleven sus corazones a Dios en humildes súplicas. Vuestros amados están expuestos a la tentación. Hay dificultades cotidianas sembradas en el camino de los jóvenes y de sus mayores. Los que quieran vivir con paciencia, amor y gozo deben orar” (Consejos para la Iglesia, t. 4, 139). Si en su familia, esta muralla está en el suelo, le invito hoy a levantarla en el nombre de Jesús, para protección de su familia.

Himno de alabanza o canto especial

LEVANTA EL MURO “DE LA EDUCACIÓN ADVENTISTA”

El muro de la educación adventista se levanta en las familias cuando estas deciden formar a sus hijos con principios eternos, uniendo el hogar con la escuela como defensa de la fe. La educación fortalece el carácter y afirma el crecimiento cristiano. “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos...” (Deuteronomio 6:6-7). Elena de White escribió: “La obra de la educación y la de la redención son una en el plan de Dios” (Consejos para los maestros, p. 9), reafirmando que educar es conducir al Salvador.

Misionero mundial

Elena de White nos recuerda con claridad: “Dondequiera que se establezca una escuela, los padres deben interesarse en que sus hijos reciban los beneficios de la educación cristiana” (Fundamentals of Christian Education, p. 320). Este consejo inspirado nos impulsa a guiar a nuestros niños hacia una educación que no solo les enseñe a leer y escribir, sino que los forme para la vida eterna. En la educación adventista, Jesús es el centro de cada aprendizaje, y los principios bíblicos son la base de cada decisión. Al elegir este camino, damos a nuestros hijos la oportunidad de crecer en sabiduría, en fe y en servicio, preparándolos para cumplir el propósito de Dios en sus vidas.



Informe secretarial

LEVANTA EL MURO “DEL TEMOR DE DIOS”

El temor a Dios es un muro de protección maravilloso porque no solamente protege la vida de nuestros hijos mientras viven en nuestra casa, también es un muro de protección para su vida cuando formen su propio hogar. La Palabra de Dios dice: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría...” (Proverbios 9:10). “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...” (Salmo 111:10). “Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios...”. (Deuteronomio 10:12). Levanta la muralla del temor a Jehová en tu casa, y los dardos del enemigo no penetrarán en ella, ni tocarán tu familia.

Repetición del versículo para memorizar de la semana

LEVANTA EL MURO “DEL ESTUDIO DE LA BIBLIA”

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía” (Apocalipsis 1:3), “La Biblia es la única regla de fe y doctrina. Y no hay ningún otro libro para energizar la mente y fortalecer el intelecto como lo hace el estudio de la Biblia. Como medio de educación intelectual, la Biblia es más eficaz que cualquier otro libro o que todos los demás libros juntos” ... “Si los hombres estudiaran diariamente la Palabra de Dios, tendrían una mente profunda, un carácter noble y una estabilidad de propósito que realmente no se encuentra en estos tiempos” (Review and Herald, 17 de julio, 1888)

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta
Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática

Himno final

Se sugiere el canto “MI CASA Y YO SERVIREMOS A JEHOVA” de Felipe Garibo

Conclusión

Hay muros que debieran proteger a la familia pero que están en el suelo; debemos levantarlos. Y si alguno está a punto de caer, debemos evitarlo. Nehemías observó las ruinas de las murallas, y se conmovió. No se quedó pasivo ante tal devastación. Lo primero que hizo fue orar y ayunar. decidió levantarse y reconstruir los muros. Te pregunto: ¿Hay muros caídos en tu casa que necesitan ser levantados? Levantemos los muros que permitirán que nuestra familia goce de las bendiciones de Dios: el **culto familiar**, la **oración**, el **estudio de la Biblia**, el **temor a Dios** y la **educación adventista**.

Oración final

En Isaías 58:12, Dios da una promesa de restauración y bendición para Su pueblo que le obedece: “Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación en generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar”. ¡Amén!